

Emergencia Económica en Argentina

Devaluaron la Moneda en 80%

Oleada de Compras de Pánico en Artículos Básicos y Combustible

Por Francisco ZUNIGA Enviado Especial

BUENOS AIRES, 5 de marzo (OPGV).— En medio de una gigantesca ola de compras de pánico en artículos básicos de primera necesidad y en una capital federal en que la mayoría de los "tacheros" (taxistas) se fueron a casa, para ahorrar "combustible" el ministro de Economía, doctor Emilio Mondelli, declaró al país en estado de "emergencia económica", por 180 días.

Luego de afirmar que el plan económico propuesto por el gobierno peronista no fue turnado previamente al Congreso "para evitar especulaciones", el mencionado funcionario sostuvo que no sólo es subversión "la que se ejerce por la violencia, sino también la especulación, el contrabando, la corrupción y el sabotaje organizado".

Por otra parte, el gobierno anunció esta noche una devaluación del peso de hasta 80 por ciento, dentro de un drástico programa de medidas dirigidas a paliar la mayor crisis económica en la historia del país.

La devaluación del peso lo llevó a una tasa oficial de cambio de 140 pesos por dólar y al establecimiento de un solo tipo de cambio oficial, que reemplaza a los 2 anteriores de 76.70 y 109.10 pesos por dólar, para distintas operaciones con el exterior. Seguirá funcio-

nando un mercado que fluctuará libremente para el turismo.

"Contra el terrorismo actúan ya las fuerzas armadas y de seguridad", enfatizó el doctor Mondelli, "las otras especies de subversión, la que medra con las necesidades del pueblo, y la que enerva sus esfuerzos de recuperación, también encontrarán en el gobierno la respuesta que merece su proceder".

Y advirtió: "Demostraremos que las mayorías todavía pueden gobernar".

Después arguyó que el precio de la crisis que sufre el país "lo pagaremos todos por igual".

E insistió en que el gobierno argentino "será inflexible contra los delincuentes y terroristas económicos", porque la coyuntura actual "es particularmente grave".

Adalberto Wimer, secretario general adjunto de la poderosa Confederación General del Trabajo (CGT), adelantó previamente al discurso de Mondelli sus "diferencias de criterio" con dicho plan y dijo que éstas se basan en la "injerencia que el Fondo Monetario Internacional (FMI) puede tener en la elaboración del mismo".

Estimó el líder de la CGT, además, que el mencionado plan "Mondelli" puede propiciar "ataduras extrañas del tesoro nacional y sometimiento de la voluntad soberana del pueblo argentino".

Al cuestionarse las primicias extraoficiales del plan se advirtió que las medidas más antipopulares que contiene son:

Un exiguu aumento salarial de 12 % mismo que a fecha queda muy por debajo del alza general registrada en los dos últimos meses.

El más reciente aumento salarial, otorgado en enero de 1976, fue de 18 por ciento; el costo de la vida, en cambio, fue conservadoramente calculado en forma no oficial de 800 por ciento, hasta hoy.

El plan supone también aumentos sustanciales en las tarifas de servicios públicos y en el precio de los combustibles, lo cual derivaría en una nueva alza general que incluye, por supuesto, los artículos básicos de consumo popular.

Mondelli, a su vez, pidió en entrevista previa al discurso oficial que los dirigentes sindicales restringieran la aplicación de la ley de contrato de trabajo en los casos en que ésta supusiera una disminución de la productividad. De paso rechazó que el FMI hubiese participado en la preparación del multicitado plan.

No obstante informó que el próximo lunes viajará a Washington el titular del banco central argentino, Eduardo Zalduendo, con el fin de concluir las negociaciones emprendidas con el FMI para la obtención de concesiones financieras y créditos.

Paralelamente, ese mismo día, la cúpula sindical se reunió para precisar la respuesta "gremial" que dará un plan al que en principio se ha abstenido de dar su apoyo.

Mondelli admitió el alto deterioro que ha sufrido la economía argentina y dio dos indicadores de ello: afirmó que el producto interno bruto disminuyó en 2 por ciento respecto al año anterior y que la espiral inflacionaria elevó en 335 por ciento el costo de la vida, lo cual "no tiene antecedente en la historia de Argentina".

Este día, a juzgar por las informaciones provenientes del interior del país, se recrudeció la violencia por parte de grupos de derecha y de izquierda.

La situación que priva en las calles de esta capital hace recordar, al decir de la gente, los momentos previos al llamado "rodrigazo". Esa vez, en julio de 1975, largas columnas de obreros se encaminaron hacia la Plaza de Mayo para manifestar su descontento y pedir las renuncias de los ministros de Economía, Celestino Rodrigo, de Bienestar Social, José López Rega.

Por otra parte la radio argentina acaba de informar que el Doctor Carlos Perette, exvicepresidente de la república y actualmente presidente de la fracción de la unión cívica radical en la Cámara de Diputados, llamó a una autoconvocatoria de las dos cámaras legislativas para inhabilitar a la presidenta Isabelita.